

Mas allá del Covid-19 y los ODS´s

Desde que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente sobre el Entorno Humano incorporó la variable ambiental al desarrollo(1972) y que, la Comisión Brundtland definió el Desarrollo Sostenible(1978) como “Aquel desarrollo que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de que las futuras generaciones puedan satisfacer sus propias necesidades”, se ha dado una tendencia a enfocar el desarrollo en el uso de los recursos, tecnologías limpias y regulaciones ambientales.

La pandemia del Covid-19 nos ha reafirmado que hoy el mundo es cada vez más complejo e interdependiente y la única manera de avanzar positivamente es teniendo como eje el desarrollo sostenible que es multidimensional.

Frente a esta complejidad e interdependencia, es necesario que un futuro sostenible se avoque a problemas como la pobreza, el hambre, la seguridad ecológica y humana, la salud y la educación; y que, todo esto persiga el “Bien Común” basándose en el interés público a nivel nacional y local.

Preguntémonos, los gobernantes de los países han abordado la pandemia mirando hacia un futuro sostenible de sus países y de sus habitantes?

La práctica del Desarrollo Sostenible es un sistema, un proceso de cambio transformador constante, que tiene varias dimensiones, entre ellas, la integridad e identidad de la gente, sus valores y sus relaciones coherentes entre sí.

Por esto, el desarrollo futuro y especialmente después de la pandemia, debe anclarse en la gente como agentes de su propio desarrollo, se requiere el fortalecimiento de los actores en una sociedad(gobierno, sociedad civil y empresarios entre otros),ello basado en su cultura, su etnia y sus recursos espirituales.

Actualmente para salir adelante como Sociedad Global se requiere la unión de las diferencias e interdependencia que nos ha traído el mundo moderno, es necesaria y urgente potenciar la solidaridad, la participación subsidiaria, la búsqueda de la paz y la equidad como principio más allá de los diferentes movimientos, porque cada espacio geográfico y el mundo como un todo es y será siempre compartido por las sociedades civil, económica y política.

Preguntémonos, los ciudadanos de los países se han comportado durante la pandemia con bases sostenibles y mirando desde esta óptica su presente, su futuro y el de sus hijos?

Antes del Covid hablábamos que para lograr la sostenibilidad era necesario un cambio que buscara la integración de más alto nivel de evolución en la Comunidad Mundial en la cual se pudieran potenciar los valores de justicia, paz,

eficiencia y equidad en los espacios compartidos por la sociedad civil, económica y política.

Que se necesitaba un desarrollo alternativo que fuera ético y holístico, que brindara una visión política al sistema de desarrollo que estuviera basado sobre el paradigma del capitalismo neo-liberal y el socialismo centralizante.

O sea un “modelo nuevo basado en la ética del Desarrollo Sostenible”, utilizando entre otros la Carta de la Tierra que fue elaborada con el concurso de miles de personas en todo el mundo a lo largo de los 10 años posteriores al Programa XXI(Agenda XXI,1992).

Preguntémonos, este es el camino después de la pandemia?

Considero que después de esta inesperada situación mundial, más que antes necesitamos este nuevo modelo basado en la ética y la sostenibilidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, ante el lento crecimiento económico mundial, las desigualdades sociales y la degradación ambiental que presenta grandes desafíos a la comunidad internacional, se aprueban en el 2015 los Objetivos de Desarrollo Sostenible/ODS que a su vez, son la culminación del proceso hacia la sostenibilidad y que integran todos los acuerdos globales hacia a sostenibilidad desde 1987 a esa fecha.

Buscan transformar el paradigma de desarrollo dominante en uno que nos lleve por la vía del desarrollo sostenible inclusivo y con visión de largo plazo.

Basado en los ODS 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas con la participación de múltiples actores de la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado en un proceso de negociación abierto, democrático y participativo aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con sus ODS .

Esta agenda es transformadora y pone la igualdad y dignidad de las personas en el centro y llama a cambiar nuestro estilo de desarrollo, respetando el medio ambiente. Esta agenda en nuestra América Latina tendrá que ser revisada y ajustada en base a las nuevas prioridades que nos ha planteado la pandemia.

Es importante reflexionar lo que puso en evidencia el Covid-19 sobre los valores de los dirigentes de los países, los empresarios y la sociedad en general.

Cual si fuera una película de ciencia-ficción pudimos ver a Presidentes y jefes de Estado que se basaron en las recomendaciones de la OMS, los científicos y médicos especialista en virología y con base a ello tomaron decisiones rápidas y oportunas para evitar la propagación del virus y así salvar vidas valiosas, o sea pusieron en prioridad al SER HUMANO y sus vidas.

Otros en medio de la ignorancia, el cálculo político, el populismo, el temor al deterioro de la economía y la falta de valoración de cada ser humano en su país,

no tomaron las decisiones adecuadas lo que conllevó la PERDIIDA DE VIDAS DE VALIOSOS SERES HUMANOS en esos países.

En el fondo, todo es cuestión de VALORES, pregunto, que vale más un dólar o un ser humano?

El camino después de la difícil experiencia del Covid desde el punto de vista de la enfermedad en sí, la gobernanza para afrontar la misma, la pérdida de miles de personas y las medidas para continuar la vida con un virus para el cual no hay a la fecha una vacuna, debe basarse en los valores humanos, en la ética y los aspectos ya mencionados.

Sin lugar a dudas la prioridad debe basarse prioritariamente en los ODS de fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, y, paz, justicia e instituciones sólidas.

Las relaciones y valores coherentes son fundamentales para lograr una identidad multinivel basada en la gente y sus comunidades , la naturaleza, los individuos y sociedades, la economía, la ecología, lo local y lo global ,la soberanía e interdependencia y el presente y el futuro.